

PAKITO ARRIARAN

DE ARRASATE A CHALATENANGO

Ricardo Castellón | Nicolás Doljanin

AGRADECIMIENTOS:

Al todos aquellos fotógrafos que con su heroico esfuerzo y sacrificio hicieron posible el registro gráfico de una gerra de liberación ejemplar.

A las organizaciones salvadoreñas
MUSEO DE LA IMAGEN Y LA PALABRA,
ASTAC, FMLN...

A las innumerables personas y colectivos que facilitan sus archivos a traves de internet.



Edición:
Editorial Txalaparta s.l.
Navaz y Vides 1-2
Apartado 78
31300 Tafalla
NAFARROA

Tfno. 948 703 934
Fax 948 704 072
txalaparta@txalaparta.com
www.txalaparta.com

Primera edición
Tafalla, octubre de 2006

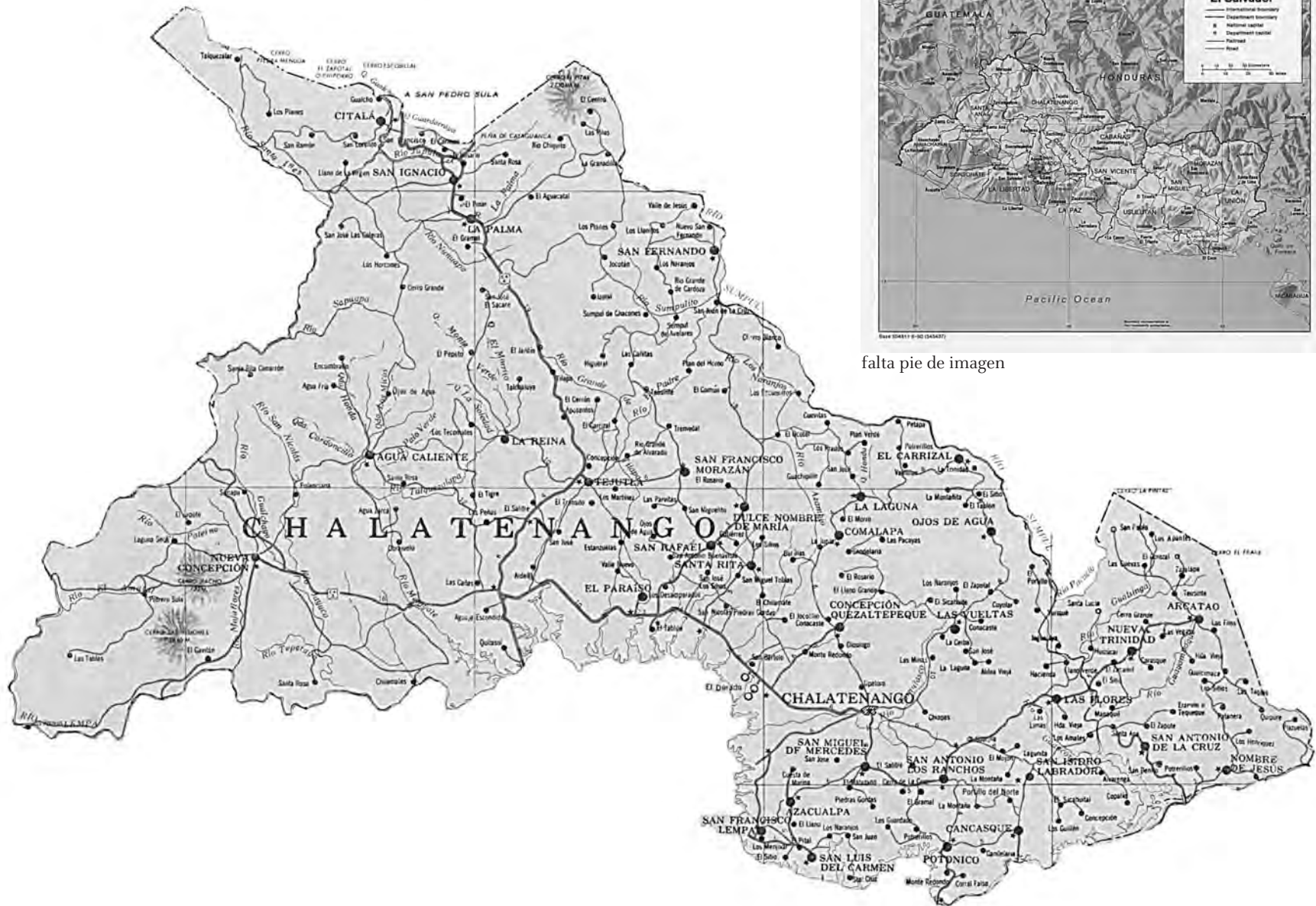
Copyright
© Txalaparta para la presente edición
©Jose Luis Estevez

Impresión
Gráficas Lizarra

ISBN 10
84-8136-464-9
ISBN 13
978-84-8136-464-4
Deposito legal
NA- 2.480-06

Diseño de colección: Esteban Montorio
Coordinador: ©Jose Luis Estevez
Portada y maquetación: Jabi Ubierna

PRÓLOGO. Txomin Ziluaga Izaskun Larreategi	23
JUANCITO, TUS SUEÑOS TODAVÍA. Ricardo Castellón	37
DOS VASCOS, EL PULGARCITO Y ESPARTACO. Nicolás Doljanin.	117
CARTA DESDE LA PRISIÓN DE LA MORALEJA. Iñaki Gonzalo “Kitxu” . . .	139
BIOGRAFIA	145
GLOSARIO	163



falta pie de imagen

2 Internacionales



Servicios informativos de las agencias
SALPRESS, NOTISAL, PRENSA LATINA.

Reportaje desde el frente de guerra

Así fue la toma de La Laguna en Chalatenango, El Salvador

(Servicio Especial de SALPRESS)

CHALATENANGO.—"Ríndanse, soldados! Les vamos a perdonar la vida! Sólo queremos las armas! Mientras ustedes combaten, García se harta en los banquetes! ¡No sean pendejos, ríndanse!"

Así grita Julio, miembro del Estado Mayor y Responsable de Logística, mientras que corre por entre el fuego cerrado de fusilería del enemigo, y logra pararse a la par de la Comandancia del ejército, asediada por las Unidades de Vanguardia de la guerrilla.

"El Palla", otro combatiente, pasa cerca de nuestra trinchera, corriendo en zig-zag, para evitar que se lo vuelen con las ráfagas de GR. Al hombro carga un "tamal" de 7 Kg. de explosivo. Se acerca al portón de hierro de la Comandancia...

"¡Aquí va El Palla, soldadito! ¡Ríndanse, o se los va a llevar putas!"

La boca de la cámara, con el zoom 120 topado, tiembla junto al apagallamas de un M-16. Ni guerrilleros ni camarógrafo abandonan sus posiciones.

"¡Pónganse buzos que va a estallar!". La ola expansiva se trae consigo el alma de la Comandancia. Miles de trozos de tejas, polvo y tierra erupcionan con un ruido sordo y profundo.

"¡Ríndanse, soldados, los dejaremos en libertad, como los prisioneros de El Jicaró y Las Vueltas!". Julio sigue gritando. Se para como un

gigante frente al hueco dejado por el tamal en el portón. Es el más empeñado en lograr la rendición de los soldados. La cámara encuadra a Julio, que se arriesga peligrosamente por el boquerón del portón. No dispara. Sólo su voz golpeando en los oídos del enemigo. De pronto se dobla, y cae con dolor sobre la tierra.

Su caída enardece a los compas. Juan, el artesano de los tamales, corre en exhalación hacia el techo de la Comandancia. Casi no toca tierra. Bajo el brazo lleva la "Thatcher", el tamal más potente. Logra meterla, pero, cuando ya alcanzaba la tierra, una ráfaga le atraviesa una pierna. Cae. Los compas sanitarios lo retiran rápidamente. Elena, la responsable, lo tranquiliza, mientras le da los primeros auxilios.

"La Thatcher" se lleva medio techo. La onda expansiva esta vez se va hacia el cielo, arañando las nubes y saludando al sol.

Y todavía no se rinden los soldados. El fuego arrecia.

Germán, jefe del operativo, está con nosotros, cerca de la cámara.

"¿Qué se hace?", preguntamos con nuestras miradas.

"Vamos a zamparles el cañón". 90 mm." grita.

Nos quedamos con la solicitud en la boca de poner la cámara a la par del cañón .90. Mientras Germán se aleja, con su porte de oficial de la resistencia francesa, un A-37 aparece en picada sobre la ciudad. Inicia el bombar-

deo indiscriminado. No importa que La Laguna esté llena de población civil.

El vientre negro y plateado del A-37 pasa rugiendo sobre nuestras cabezas. Vomita un rocket que da en la casa cercana. ¡La imagen está captada!

"¡Compas al suelo! -grita alguien. Nos tiramos encima del equipo para protegerlo. Una lluvia de tejas y tierra nos cubre. Regresa cinco veces el A-37 y tira cinco rockets. Después, ametralla. Y finalmente, cumplida su tarea, se va. Escuchamos gritos de niños y mujeres.

"Fuego", grita Germán. La puerta de la Comandancia salta en mil pedazos. El proyectil del .90 entra limpio. A los pocos segundos los soldados salen, con las manos en alto, atontados, heridos. Los últimos lanzan sus fusiles con fuerza al suelo, tratando de inutilizarlos. Esta es la tropa especializada del cuartel El Paraíso.

Germán recoge del suelo la gorra del sargento, la sacude y se la da, a la vez que pide que baje las manos.

"Ud. es el sargento?". "Sí, señor. Yo soy el responsable del operativo. Les comunico que se les perdonará la vida, serán bien tratados, los heridos serán curados y posteriormente serán dejados en libertad. Eso es lo que hicimos en El Jicaró y Las Vueltas hace unos días, eso es lo que siempre hacemos, eso es lo que vamos a hacer con ustedes".

Los rostros pálidos, las miradas aterrorizadas, de-

muestran la incredulidad de los soldados.

Más tarde hablamos con ellos. Son campesinos, hijos del pueblo, engañados vilmente por sus oficiales.

"Mi nombre es Mario Alfredo Ortiz... me llamo Calixto Cortez Guardado, mi nombre es Miguel Navarro Hernández, yo soy Noé Guillermo Menéndez..."

"¿Qué trato han recibido ustedes de la guerrilla?" "Pues, de mi parte, yo estoy muy agradecido, verdad, por motivo a como pensamos, verdad, a según como decían, creíamos que a todos nos iban a torturar y a matar, verdad, o sea que por lo general, se decía que a la misión de ustedes es de aniquilarlo a uno, verdad, por lo tanto, la mayoría teníamos miedo a entregarnos".

"A mí, después del combate, me llevaron a lomo, porque iba herido, verdad, me recibió una compañera y me curó, y para mí es un agrado, por lo que he sido bien tratado todos, tanto las compañeras sanitarias como los compañeros también".

"Y ahora, ¿qué piensan de la guerrilla?"

"Bueno, yo decía, uno antes tenía una manera de ver las cosas distintas, o sea como machismo, por todo lo que nos decían mal de la guerrilla... ahora nosotros llevamos un pensamiento de que no es así como decían... o sea que llevamos un buen concepto de la guerrilla, por lo que lucha, ni sabemos que ustedes luchan contra los ricos".



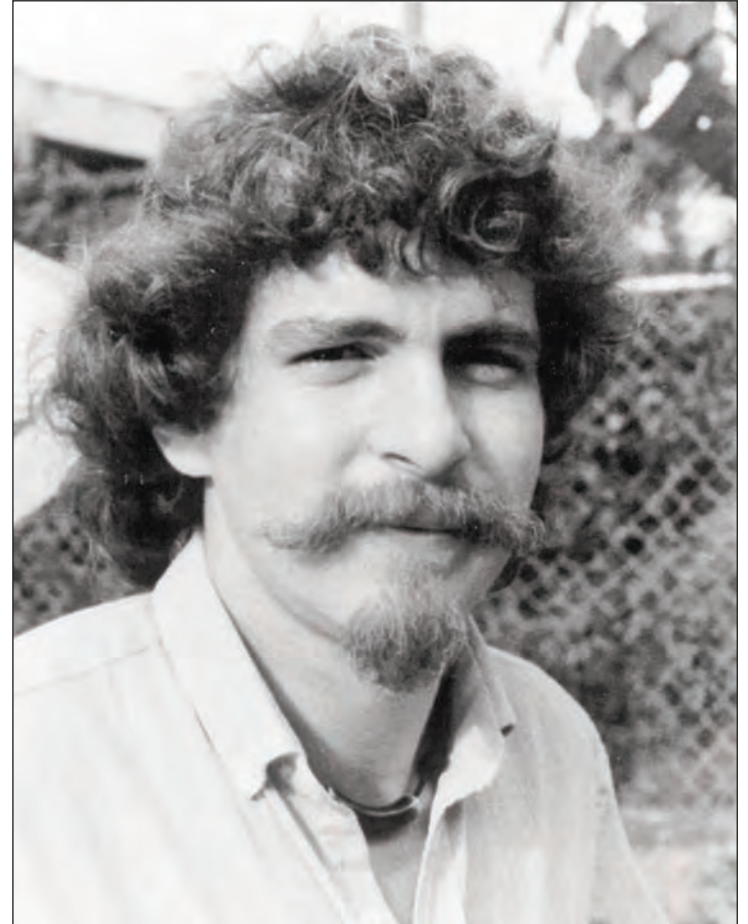
falta pie de foto



falta pie de foto



falta pie de foto



Euskaditik mundura, mundutik euskadi
Pakito Arriaran gure aintzindari.

Hango eta hemengo iraultzaile haundi,
oroituko duguna itsasoaz gaindi.

Xabier Amuriza



PRÓLOGO

TRAS LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL se abre un periodo en las relaciones internacionales –conocido como Guerra Fría– que marcará los siguientes decenios en la política de bipolaridad, mantenida entre los bloques de la URSS y EEUU, respecto a la carrera de armamentos y las armas de destrucción masiva, Naciones Unidas y el Movimiento de los No Alineados, la economía capitalista en su proceso de acumulación y concentración de capital y las economías planificadas, así como una nueva política de alianzas táctico-estratégicas intercontinentales.

En ese tiempo, entre los años cincuenta y ochenta del pasado siglo, se enmarca la vida de Pakito Arriaran Arregi. Etapa histórica en la que Europa Occidental emprende una nueva política de cooperación e integración entre los más potentes Estados capitalistas del continente. En 1.951, surgirá la C.E.C.A. –comunidad europea del carbón y del acero– y en 1.957, la firma del Tratado de Roma dará paso al nacimiento del Mercado Común y el proceso de la Unión Europea que habrá de configurar el denominado Estado de Bienestar y la contradictoria rectificación de la anterior política colonial y neocolonial en Asia (China, Corea, Viet-Nam...) y Africa (Palestina, Israel, Egipto, Sudán, Marruecos,

Yemen, Zaire, Etiopía, Mozambique, Angola, Guinea...) que dará lugar al presente rol de los E.E.U.U. como todopoderoso gen-darme belicista mundial.

Durante la sangrienta dictadura fascista del general Franco, sucesora de la guerra de 1.936, el pueblo vasco se defenderá combinando las más variadas formas de resistencia política, a la dominación del viejo imperio español. Empezará diversas iniciativas en el ámbito de la cultura y la economía, desde la perspectiva de afianzar la conciencia colectiva del sentimiento nacional. Contexto de brutales contradicciones, resultado de una posguerra dura y extrema, en el que tendrá lugar un proceso de acumulación capitalista de gran entidad, marcado por la aceleración en la producción siderúrgica, máquina herramienta, industria naval y pesquera, una agricultura de autoabastecimiento y la emergencia de un potente movimiento cooperativo.

En esas condiciones vino al mundo Pakito, el mayor de los tres hijos de Kristina Arregi y Pako Arriaran, –una familia de clase media, profundamente abertzale y con gran arraigo popular– el 22 de abril de 1.955, en la próspera villa de Arrasate –situada en la zona alta del valle del río Deba y cobijada al noroeste por la cumbre del Udala– que antes de su fundación, en el siglo XIII, ya se había iniciado en el trabajo del hierro.

Corría el año 1.968, cuando el 7 de junio, la guardia civil mató, de un tiro a “quemarropa”, al primer dirigente revolucionario vasco, Txabi Etxebarrieta Ortiz, miembro del Comité Ejecutivo de ETA. Su elaborado pensamiento sobre la revolución en Euskal Herria y su asesinato marcarán, irreversiblemente, el devenir de la lucha del pueblo vasco. Tras dos meses de un emergente movimiento popular en su reconocimiento, ETA ejecuta al torturador más significativo del Régimen, el Comisario, jefe de la Brigada Político Social de Gipuzkoa, Melitón Manzanos. La Dictadura decreta el “Estado de Excepción” intensificando la

represión fascista de manera generalizada. La familia Arriaran Arregi sufrirá directamente sus consecuencias. En la primavera de 1.969, Garratz Zabarte Arregi, –emblemático cuadro revolucionario, primo hermano de Pakito– tiene que partir al exilio. Entonces, como en la actualidad, Arrasate era y es un lugar referencial de Euskal Herria, tanto, por su importante desarrollo económico como, por la fuerza creciente de la conciencia identitaria euskaldun. Sentimiento que hunde sus raíces en un movimiento popular organizado y activo, que dará, desde los años sesenta del siglo anterior, nombres gloriosos a la historia de Euskal Herria.

Desde chaval, Pakito, aprehendió la vida intensamente. Su recorrido existencial invita a identificar en él esa magia cautivadora que algunas personas tienen para combinar, con iniciativa propia, las más variadas y diferentes actividades. Así, la práctica apasionada del deporte, los guateques, los primeros amores, las juergas y los estudios –primero en la escuela San Viator de Arrasate, hasta finalizar el bachillerato y después el COU, en el Instituto de Oñati– irán forjando en Arriaran una personalidad esencialmente atractiva. Las conversaciones de política con la cuadrilla, sobre Franco, la Guardia Civil, el capitalismo y las acciones de ETA, madurarán su temprana conciencia hasta que en 1.973, deja la casa familiar de Arrasate para ingresar en la Universidad. En Donostia se matricula en la Facultad de Derecho. Ahí comienza, posiblemente, su vinculación con ETA. Luego el Servicio Militar y las visitas a su primo hermano, preso en Cádiz, en el Penal de El puerto de Santa María. Las detenciones y el exilio en Iparralde. Poco más tarde, la decisión de viajar a Venezuela para incorporarse, después, a la guerrilla salvadoreña.

Desde la teoría de conflictos que recoge la ciencia política, en la década del 70, los procesos políticos de Irlanda y Euskal Herria se configuran, como referentes ineludibles de lucha

popular contra el imperialismo, representado en los gobiernos británicos, franceses y españoles. Años cruciales que obligarán a Arriaran a tomar el camino de la clandestinidad. Años en los que E.E.U.U. defiende y protege las dictaduras militares en Europa y el mundo, desde el régimen fascista de Franco o Salazar en Portugal, a los coroneles griegos, las monarquías y/o dictaduras de Marruecos, Indonesia, Iran, Etiopía y Emiratos árabes, o las dictaduras latinoamericanas. Tiempos de lucha y reflexión. En el campo de la teoría marxista y progresista, es de destacar cómo la interrelación dialéctica, en la práctica, de la lucha armada, institucional y de masas, aporta un nuevo horizonte a los movimientos de liberación nacional, frente a las injusticias del imperialismo, también en Europa, desde la percepción mayoritaria que la lucha de clases avanzará por el llamado tercer mundo.

La hegemonía yankee en Latinoamérica, especialmente agresiva con su denominado “patio trasero”, se manifestará implacable en el ejercicio de su poder militar, económico y de opinión pública, inspirado en las irracionales doctrinas “realista y neorrealista” de Kissinger y Brzezinski, bajo las distintas administraciones norteamericanas. Desde Corea y Viet Nam hasta el Irak de nuestros días.

Sin embargo, la victoria de la Revolución Cubana y el triunfo vietnamita, en plena guerra fría, marcarán un hito en la historia de la humanidad, abriendo el camino para las transformaciones, también, de América Latina. Desde la experiencia de la lucha armada, institucional y de masas en Chile, Colombia, Uruguay o Argentina, a la Revolución Popular Sandinista, la lucha guerrillera en El Salvador y Guatemala y los distintos procesos emergentes bolivarianos, de nuestros días.

Herri Batasuna, como Unidad Popular de Euskal Herria, desde su génesis, en 1.978, concibió la lucha emancipadora del

pueblo vasco desde la perspectiva internacionalista. Al tiempo de reclamar la ruptura democrática con el viejo régimen español, mantuvo y desarrolló relaciones de solidaridad con los procesos de liberación popular en Europa, Africa y, con profundidad significativa, en América Latina. Consecuentemente, representantes de movimientos revolucionarios y progresistas latinoamericanos, de Guatemala, El Salvador, Chile, Nicaragua, Uruguay o Venezuela, asistieron, pública y oficialmente, a los congresos de HASI, partido político integrado, junto a otras organizaciones, en Herri Batasuna. Fruto de aquellas relaciones, en la primavera de 1.982, el M.A.S. (Movimiento al Socialismo venezolano) nos invitó a un congreso, sobre Política Internacional, en Caracas. Acudieron al evento delegaciones de todo el mundo, desde el P.C. chino y el P.C. de Viet Nam hasta múltiples partidos y organizaciones europeas, africanas y latinoamericanas.

Entonces teníamos muchas mujeres y hombres, de toda edad, en el exilio, obviamente, en Europa la mayoría, aunque también y por múltiples razones, este colectivo crecía en América Latina, sobre todo, en México y Venezuela. Lógicamente, en Caracas, nos reunimos con ellas y ellos, antes, durante y después de aquel Congreso. Tanto en el Centro Vasco, regentado por la burguesía vasca fundadora de C.O.P.E.I. –partido de la Democracia Cristiana de Venezuela– como en el lujoso hotel donde generosamente fuimos alojados.

Bienaventuradas, aquellas jornadas que nos regalaron la suerte de conocer, personalmente, a Pakito Arriaran Arregi. Sabíamos de él, de su vida, por la amistad que unía a su familia con la de nuestro compañero Santi Brouard, íntimo amigo de su padre. Sin embargo, con enorme satisfacción, en Caracas, conocimos un joven afable, simpático, de comunicación fácil, ideológicamente preparado, muy claro, transparente que argumentaba

sus inquietudes y reflexiones con pasión y una honradez intelectual absoluta. A nuestra delegación sumamos una representación del colectivo de refugiados. Por esa circunstancia, Pakito Arriaran, participó directamente en aquel Congreso, magnífico foro en el que pudimos exponer una Ponencia sobre Euskal Herria, centrada, específicamente, en la defensa del Derecho de Autodeterminación de los pueblos.

Acudimos a todas las sesiones y seguimos con la máxima atención cada una de las intervenciones. Tanto las que defendían, abiertamente y sin pudor alguno, las posiciones ultra reaccionarias de E.E.U.U., por ejemplo, la representación del partido en el gobierno de Costa Rica, como las que proponían objetivos y caminos de liberación y progreso para la humanidad. Cuando escuchamos a la representación de Viet Nam la emoción llenó nuestro ánimo. Posteriormente pudimos felicitar a su Embajador y celebrar con él, nuestra identificación con su gobierno y admiración a su heroico pueblo, desde el mutuo reconocimiento. Los intercambios y debates duraron varios días. Y, cuando el encuentro llegaba a su recta final, en los inicios de la última sesión, las delegaciones de Cuba y Nicaragua hicieron una magistral exposición, argumentada con rigor y aportando datos contrastables sobre sus políticas sociales. Defendieron la razón y la racionalidad de los intereses colectivos frente a la irracionalidad y sin razón del sistema capitalista. Aplaudimos con tanto entusiasmo que cuando terminó el acto se acercaron a preguntarnos quiénes éramos. Después, saludos, besos y abrazos con la certeza de saber que nos seguiríamos viendo.

En aquellos debates sobre Política Internacional quedaron muy claras las dos grandes líneas existentes a nivel local y mundial. La que hegemoniza EEUU a partir de su concepción pesimista de la naturaleza humana y del mundo, su idealización del Estado capitalista, la inexistencia de criterios éticos en su polí-

tica internacional, entendiendo sus relaciones como política de fuerza, en especial, de su poder militar. Y, en contraposición, la visión progresista y revolucionaria de la realidad asentada en la concepción positiva de la persona y la percepción progresista de la necesidad de cambios que favorezcan la existencia de intereses complementarios entre personas, pueblos y estados, en la búsqueda y defensa de la racionalidad y moralidad internacional. Análisis teóricos y políticos que conducen directamente a visualizar cómo, tras el triunfo de la Revolución en Cuba, en el “Informe Kissinger”, EEUU muestra abiertamente su carácter imperialista, con el principio de “utilización de la fuerza” en sus áreas de “control absoluto” en las que incluirá Centroamérica y el Caribe. Profundizando la misma filosofía, después de la victoria de la Revolución Popular Sandinista, expondrá, con meridiana claridad, en el Documento Santa Fe I y II, su política de escandalosa barbarie para América Latina.

Vivencias inolvidables las de aquellos días de 1.982 en Venezuela. De debates abiertos, sin concesiones y muy gratificantes, discusiones a fondo en las que siempre intervenía Pakito, rebo-sante de salud y fuerza –típico “chele” alto, de ojos claros– de sonrisa continua, resaltada por un enorme mostacho rubio.

En uno de los encuentros que compartimos, en el Centro Vasco de Caracas con el Colectivo de exiliados y exiliadas, realizó una premonitoria intervención sobre el contenido de clase del proceso de liberación de Euskal Herria y su relación con el internacionalismo. Después, caracterizó con rigor y transparente rotundidad, a la burguesía vasca que regentaba aquel Club de la “Alta Sociedad de Caracas”. En la misma charla, comentamos la incomprensible posición del embajador de Yugoslavia en Venezuela, respecto al Derecho de Autodeterminación de los pueblos. Contamos cómo se contrarió cuando abordamos esta cuestión en la sobremesa de una comida a la que él nos había invitado. En el

devenir de las contradicciones de la Yugoslavia representada por aquel hombre, alguna importancia tuvo la concepción y tratamiento que la mayoría servía, en el poder, desarrolló sobre las distintas nacionalidades que la conformaban y que, entre otros factores, precipitó su desaparición como República.

Junto a Arriaran también participamos, como delegación, en un acto en la Facultad de Idiomas de la Universidad de Caracas. El clima estudiantil fue muy entusiasta y gratificante. La intensa actividad que pudimos desarrollar alrededor de aquellas jornadas nos facilitó, también, la visita al Congreso de los Diputados de Venezuela con intercambios personales de cierto nivel que nos resultaron muy satisfactorios.

La evocación de aquellos días cobra siempre una emoción especial, justamente, porque, en el centro de la memoria, está la figura entrañable de Pakito. Es la imagen de un hombre sensible y consecuente que emerge, con una trayectoria diáfana, para ayudarnos a seguir el curso de las contradicciones de su tiempo. Así, resulta más sencillo comprender y valorar las razones y sentimientos que lo condujeron a entregar la vida, de manera tan heroica, a la lucha por el socialismo y la liberación de los pueblos.

El 30 de setiembre de 1984, la tierra de Chalatenango albergó, eternamente, la vida de Pakito Arriaran Arregi. Una persona realmente extraordinaria. Desde aquel día, su generosidad hizo posible que energía material de Heuskal Herria se fusionara, para siempre, a la naturaleza salvadoreña.

Estábamos en la Sede de Pérez Galdos, en Bilbao, a primera hora de una tarde de entonces, cuando llegó Santi, destrozado, a decirnos que acababa de comunicar con Pako Arriaran y le había transmitido la fatal noticia. Conmovidísimo –con su especial serenidad y media sonrisa protectora– nos habló de la grandeza humana de Pakito. De su mérito para enfrentar una amputación en aquellas circunstancias. De la carta a su familia, –en la que

narraba, con sensibilidad, infinito cariño y buen humor, lo que le había pasado y su decisión de quedarse hasta el final de la guerra– rubricada con un simpático “Juansinpata”.

Euskal Herria, vivía inmersa en la complejidad de un costoso y duro proceso de acumulación de fuerzas soberanistas –de carácter progresista y transformador– con capacidad de resistencia para enfrentar y superar, con éxito, la estrategia del poder dominante, en el sur de nuestro territorio. La asimilación de los partidos de izquierda españoles a la atávica cultura del Imperio –acervo de la imaginería belicista encarnada en la tradición de la extrema derecha– interrelacionada con la sumisión “a la religión civil del Estado todopoderoso” de la izquierda vasca, representada en la cúpula de “Euskadiko Ezkerra” y del centro –derecha, por la elite del PNV, determinará la polarización de las contradicciones del proceso político, entre, el proyecto estatista y estatalista español, expresado a través de la estrategia de “suma cero” – “Victoria Derrota”, aplicada desde el ejercicio del poder militar, económico y de opinión pública y la alternativa de ruptura posible con el Estado, de la izquierda abertzale, reflejada en la política de aglutinar fuerzas en torno a un programa soberanista, de carácter democrático y progresista, capaz de tejer una política de alianzas sólida y dinámica, en correlación con el movimiento popular emergente y desde una estrategia de sumar fuerzas orientadas al desarrollo de un proceso de Diálogo y Negociación para la resolución del conflicto.

Apenas hubo transcurrido mes y medio de aquél día cuando, el 20 de noviembre, emblemática fecha del calendario fascista español, fue asesinado, Santi Brouard, mientras atendía a una niña, en su consulta de pediatría, por mercenarios organizados y financiados, bajo las siglas G.A.L., en los Ministerios de Interior y Defensa del primer gobierno del P.S.O.E., de Felipe González. Crimen de Estado perpetrado contra un ciudadano

ejemplar. Presidente de H.A.S.I., cofundador de la Mesa de Alsua y de Herri Batasuna, Teniente Alcalde de Bilbao, miembro de las Juntas Generales de Bizkaia y del Parlamento de la Comunidad Autónoma Vasca. Legítimo referente para las mayorías sociales de Euskal Herria interesadas en el ejercicio del derecho democrático a la soberanía. Desde los prolegómenos de la Transición Política de la Dictadura del General Franco a la Monarquía Parlamentaria, en la primavera de 1.977, trabajó sin descanso para alcanzar, mediante el diálogo y la negociación, el acuerdo político para la consecución del cese definitivo de las hostilidades, participando, como delegado y portavoz de la Izquierda Abertzale, en las conversaciones que, a tal fin, se celebraron con el Presidente del Gobierno español, Adolfo Suárez. Y, en el mismo sentido, en fechas precedentes a su asesinato en 1.984, con Pierre Guidoni, Embajador del Gobierno del P.S.F., de François Mitterrand, en Madrid,

En aquel período, la confrontación entre los poderes del Estado español y las aspiraciones democráticas del Pueblo Vasco, defendidas por la izquierda abertzale, se manifestará con una enorme intensidad. Las fuerzas políticas representantes de la sempiterna hegemonía española, apoyadas por los partidos vascos del Estatuto de Autonomía, emplearán hasta el uso extremo del terrorismo de Estado, la fuerza del poder, en todas sus vertientes, para intentar doblegar la voluntad política de la Izquierda Abertzale visualizada en un potente movimiento popular emergente engarzado, desde sus raíces, al trabajo institucional de Herri Batasuna, en correlación política a la expresión armada del conflicto, ejercida por E.T.A.. Contexto que nos acerca a la figura entrañable de Arriaran immortalizada en el bellísimo cartel de Zumeta.

Era otoño de 1.985 –los G.A.L. acababan de asesinar, en Baiona, a cuatro refugiados políticos– en el Parque de Monte-

rro de Arrasate. Incomparable escenario para compartir solidaridad y fuerza. Allí vivimos el homenaje nacional en memoria de Pakito. Emociona hoy el recuerdo de ese día sustanciado en aquél irrepitible silencio, únicamente, roto por la desgarradora saeta de Pepa Flores, puño en alto en fusión con la imagen de la madre valiente y digna que días antes ha sufrido el asesinato del hijo exiliado. Más tarde la ayuda solidaria de Antonio Gades para la realización del doble disco musical en memoria de Pakito. Trabajo que evidencia el reconocimiento a su trayectoria en la voz de: X. Amuriza, Lluís Llach, Mikel Laboa, Pepa Flores, Gontzal Mendibil. Silvio Rodríguez, Pantxoa eta Peio, Oskorri, Pablo Milanés, Maite Idirin, Georges Moustaki, Eltzegor, Kortatu, Barricada, La Polla Records, Ramoncín, Hertzainak, Errobi, Itoiz, Akelarre, Niko Etxart y Ruper Ordorika.

Y, tan sólo cinco meses después, el histórico 12 de marzo de 1.986, la ciudadanía de Euskal Herria sur dedicará el mejor homenaje a la lucha de Pakito y Santi con la victoria democrática, vía referéndum, sobre la O.T.A.N.

IZASKUN LARREATEGI / TXOMIN ZILUAGA





falta pie de foto



falta pie de foto



falta pie de foto

DOMINGO, 23 DE OCTUBRE 1984
 Edita: Ekin, Suroeste Arriaran
 Proprietario: Suroeste, Suroeste Arriaran
 Impresión: Impresión Suroeste Arriaran
 Precio: 100 L.P.
 Teléfono: 100 100 100
 Consejo de redacción y dirección por:

egina

Director: JOSE FELIX AZURMENDI

El recuerdo de Pakito Arriaran llenó de emoción su Arrasate natal

Con emoción y sencillez se celebró ayer por la noche en Arrasate el homenaje a Pakito Arriaran Arregi, estado político muerto en algún lugar de Latinoamérica luchando por la liberación de los pueblos oprimidos. Dos mil quinientas personas respondieron al llamamiento de Herri Batasuna y celebraron, entre lágrimas, un funeral y acto de recuerdo con el que, de acuerdo a las instrucciones del mismo, se mostró que "Pakito Arriaran será hijo predilecto de todos los pueblos progresistas del mundo". "un vaso que, según manifestaron, pasara a engrasar la lista escrita con sangre de héroes muertos por la liberación de los pueblos".

En el transcurso del homenaje, la hermana de Arria-
 ran leyó la última carta recibida por la familia, en la que expresaba que vivía en un país libre, en el que la libertad le había revelado lo que era ser vasco. En ella, manifestaba su solidaridad con los pueblos por los que luchaba y añadía: "La guerra avanza y cada vez somos más".

Como conclusión se celebró una manifestación que recorrió los principales calles de la villa y en la que se escucharon gritos a favor de ETA militar y la independencia de Euzkadi. Una vez en el cementerio se depositaron ramos de flores en la tumba de Xabier Pérez de Arrese, muerto hace unos meses en Biarritz en atentado asesinado por los GAL.

(Página 3)

PAKITO ARRIARAN, con recuerdo de la Corporación a sus hijos proletores de Arrasate.

falta pie de foto